

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 5 de diciembre de 1896.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 561.

DICHOS Y HECHOS

Suele hallarse á veces entre los representantes de la burguesía algunos que dicen verdades como puños, pero lo que no es fácil encontrar entre ellos es quien ajuste su conducta á las verdades que manifiesta.

En la última apertura de los Tribunales, el Sr. Puga, fiscal del Tribunal Supremo, decía, después de hablar del aumento de la criminalidad y de las causas que, según él, le habían producido:

Ni uno solo de los fiscales omite un juicio severo acerca del estado en que se encuentra la Justicia municipal. Con las honrosas excepciones que en todos los órdenes hay que admitir, los jueces municipales distan mucho de inspirar confianza. Basta fijarse en la forma de sus nombramientos y en las cualidades que en las personas de esos funcionarios concurren, para deducir que, en la mayoría de los casos, deben ser, en sus respectivas demarcaciones, elementos de perturbación.

Por lo común, se nombra para tales cargos á personas significadas en la política, toda vez que los funcionarios que hacen los nombramientos tienen que valerse de informes interesados y parciales. Los fiscales de las Audiencias, á quienes se les había encargado que adquiriesen datos sobre el particular, á una voz pregonan la urgencia de radical reforma para que la Justicia, en los casos encomendados á los Juzgados municipales, no sea una burla cruel y sangrienta. En los pueblos rurales, sobre todo, el mal alcanza proporciones gigantescas. Rudos, indoctos, políticos menudos de profesión como recurso para escalar los puestos, sin noción de la justicia ni conocimientos de sus deberes, los jueces municipales son un escollo para la tranquilidad y sosiego de los pueblos y motivo más que suficiente para hacer aborrecible entre las gentes sensatas la función de la justicia.

Debiendo su nombramiento á la política, sólo á la política sirven. El adversario, en lugar de un juez, halla siempre un enemigo que disfruta las prerrogativas del cargo, para hacerlas sentir; y claro es que el sacrificado sólo se resigna ante la idea de un turno pacífico que, en el transcurso de poco tiempo, le haga pasar de la condición de vencido á la de vencedor.

Con sólo la instrucción elemental, á veces muy rudimentaria, y regulada su conducta por miras estrechas de parcialidad y bandería, el juez municipal es la negación de la justicia y el imperio del capricho y la tiranía; sin que yo tema que se tache de exageración lo que digo, porque, aun prescindiendo de la unanimidad con que los fiscales lo aseguran, algunos con frases de crudo realismo, habrá muy pocos que no lo sepan por propia y dolorosa experiencia.

¿Puede negar alguien que las anteriores líneas, ya copiadas por nosotros en otra ocasión, encierran gran número de verdades? Seguramente que no. Pues ahora van ustedes á ver lo que ha hecho quien con tanta claridad y exactitud se explicó no hace mucho tiempo.

Ustedes saben que entre los distintos procesos que contra no pocos concejales de Madrid, á causa de su limpia administración, había uno por venta ilegal de efectos existentes en los almacenes de la Villa, efectos que, sin ser inútiles, fueron conceptuados como tales.

Ustedes saben también que algunos de los concejales procesados por dicho motivo son amigos íntimos del Sr. Bosch, ex alcalde de Madrid y ex ministro de Fomento, y que el Sr. Boch tiene en el Sr. Romero Robledo, no ya un excelente amigo, sino un gran protector.

E igualmente sabrán ustedes que el señor Romero Robledo y el fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Puga, son, como suele decirse, uña y carne.

Pues bien: de los resultandos y considerandos que aparecen en el auto emitido por la Sección primera de la Audiencia Provincial de Madrid en la causa instruida á consecuencia de la mencionada venta, despréndese que los concejales que intervinieron en ella han quebrantado la ley y contraído no pocas responsabilidades; pero á pesar de que tales resultandos y considerandos piden á gritos un fallo condenatorio, el auto termina con el sobreseimiento libre de los procesados por haber manifestado el fiscal de la Audiencia que no había hechos constitutivos

de delitos y que el Ayuntamiento no se mostraba parte en la referida causa.

Mas el fiscal de la Audiencia, al pedir el sobreseimiento, declaró que ajustaba su conducta á las instrucciones que le había dado su jefe el fiscal del Tribunal Supremo, instrucción por *El Tiempo*, son éstas: «*Sírvase V. S. I. solicitar por sí, ó por medio de cualquiera de sus dignos subordinados, el sobreseimiento libre, con los pronunciamientos más favorables á los procesados.*»

¿Creen ustedes que este hecho del señor Puga, como fiscal del Tribunal Supremo, se armoniza con las duras verdades que ha estampado en la *Memoria* que leyó al abrirse los Tribunales y que reproducimos en este artículo?

Nosotros no lo creemos. Por el contrario, pensamos que ese hecho, como tantos otros que con frecuencia ocurren en los Tribunales, robustecen nuestra opinión de que la justicia actual es una justicia de clase: dura, tremenda, cruel para el pobre que delinque; compasiva, blanda, generosa para el personaje ó el millonario que comete toda clase de delitos. Y que por ser así debe barrerla el Socialismo cuando barra las demás instituciones burguesas.

LA SEMANA BURGUESA

El general Echaluze, que acaba de llegar á Madrid procedente de Filipinas, se dirigió desde Palacio, donde visitó á la regente, á casa del marqués de Comillas, para darle las gracias «por las múltiples atenciones de que la Compañía Transatlántica le había hecho objeto durante su viaje».

¡Lástima que los soldados no puedan mostrarse tan agradecidos á la Compañía Transatlántica como el general Echaluze!

Porque entonces veríamos con gusto que el trato dado al Ejército por esa Compañía era tan general como el que acaba de llegar de Filipinas.

Y á propósito de la Compañía Transatlántica.

A uno de los soldados que suscribieron un comunicado dirigido á *La Voz Montañesa*, y en el cual se quejaban de la falta de atenciones que respecto á ellos había tenido la precitada Compañía, se le ha formado sumaria por ese motivo.

Comprenderíamos que se formara sumaria á la Compañía Transatlántica por haber atentado contra la vida de los soldados; pero formársela á éstos por hacer públicas sus quejas, es el colmo de lo irregular.

¿Cuándo decimos que en el mundo burgués están trocados todos los frenos...!

¡Vamos, hombre!

El obispo de Cádiz no ha dado á los pobres de Cabezón de la Sal los millones que les tiene retenidos indebidamente hace *lunegos* años; pero se ha suscripto al empréstito nacional, como cualquier patriota al seis y pico por ciento, con 150.000 pesetas.

Ya pueden abrigarse los fieles diocesanos de Cádiz.

Porque... ¡cuidadito con el fresco que tienen por allí!

El hecho de que una condesa se vea reducida á la miseria y obligada á pedir limosna no es caso que se repite muy frecuentemente; pero ocurre alguna vez, y de ello podrán ustedes enterarse por la siguiente noticia, que transcribimos de un diario madrileño:

Los periódicos han relatado estos días una historia muy triste.

Las aristocráticas damas que forman una de las Juntas de Beneficencia domiciliaria constituidas en la corte, recibieron hace pocos días una petición de auxilio firmada por la condesa de X.

Dudaron aquellas señoras de la autenticidad de la carta, y dos de ellas se encargaron de ir á la casa cuyas señas se indicaban al pie de la firma de la condesa. Hicieronlo así y pudieron convencerse por sus propios ojos de toda la amarga realidad.

La condesa de X..., señora que ha ocupado brillante posición, hallábase, efectivamente, con su familia en el mayor desamparo, y no hay que decir si fué inmediatamente socorrida.

Vaivenes de la fortuna son éstos que nos dan la razón á los socialistas cuando decimos que la desaparición del régimen capitalista será favorable á todas las clases de la actual sociedad.

Porque en la organización social que nosotros proclamamos como buena no habrá mendigas... ni mendigos.

Ni condesas ni condes, por supuesto.

¡Ande la inmoralidad!

Han sido procesados por venales los individuos que formaban el Tribunal de exámenes para el ingreso en el Cuerpo de Telégrafos.

Hablando del negocio que trataban de realizar dos aprovechados individuos, cuenta un periódico lo siguiente:

Dícese que el Tribunal había percibido dinero de más de cien opositores, cotizándose las plazas entre 500 y 1.000 pesetas, según la fortuna de los que aspiraban á obtenerlas.

Por excepción, parece que algunos fueron aprobados por 400 pesetas solamente. Calculábase en 12.000 duros el importe total de las cantidades percibidas.

No era mal negocio; pero se ve que el Tribunal tenía algo de equitativo, porque ponía las plazas al alcance de todas las fortunas.

En cambio, habrá por ahí otros Tribunales que fijarán un alto tipo general por sus injusticias y no pasarán de él.

Tratándose de Cuerpos anexos, no era cosa de que al de Telégrafos dejase de unirse en las presentes circunstancias el de Correos, y también en éste ha habido su correspondiente *irregularidad*.

Porque han de saber ustedes, si es que ya no lo saben, que del coche que conduce la correspondencia desde la Administración Central de Correos á la estación del Mediodía desaparecieron recientemente dos maletines que contenían valores declarados —unos 30.000 duros—, y que ni Cristo Padre sabe dónde están, ni sabe nadie quién se los ha llevado.

Pero tratándose de dos *maletas*, se supone dónde pueden estar.

Dando el quebro á la Administración pública.

Dice un periódico:

Las hermanas de la caridad del Hospital civil de Málaga han recibido orden de sus superiores para que dejen de prestar servicios en el próximo mes de enero, si antes de aquella fecha no perciben los haberes que les adeuda la Diputación provincial.

No sabemos qué admirar más en esta noticia: si lo poco caritativo de la orden recibida por las hermanas, ó la falta de seriedad de la Diputación provincial.

Pero admiraremos por igual ambas cosas para no equivocarnos.

Una verdad de á folio dicha por *El Correo Español*:

El dinero del empréstito tiene un interés superior al 6 por cada 100 nominal (por cada 100 reales es de 7), y claro está que ese interés empieza á correr desde el momento en que el dinero se entrega.

Ahora bien: si el Gobierno tenía hoy bastante con 160 millones de pesetas, que representan el 40 por 100 pedido en el primer plazo, ¿qué necesidad tiene de recibir, por ejemplo, 360 millones (que es próximamente lo que le dan los obligacionistas, según los pedidos de ayer), para pagar por esos 200 millones de exceso, primero el 5 por 100 de prima (ó de primada) de anticipo, y segundo el 6 por 100 de interés, que ya corre desde que el capital se entrega?

Pues... ahí verá usted.

La Unión, de Pontevedra, y *El Radical*, de Vigo, pretenden que se haga en provincias lo que no consigue en Madrid la Junta Central de la Unión Republicana.

Eso es: como si en la Junta no hubiese representantes provincianos.

Pero ¿qué es lo que pretenden esos periódicos? ¿Formar una Unión Republicana ó una *compañía*... de la legua?

Truena contra el Gobierno *La Publicidad*, de Barcelona, por el mal trato que se da á los deportados de Filipinas.

¿Nada más que á ellos? Pues cualquiera diría que son deportados de Filipinas casi todos los españoles.

Buen modo de informar tiene *El Liberal*.

Dando cuenta de la reunión de los obreros panaderos en el Salón Variedades, dice que la concurrencia era escasa y que el período de propaganda fué una serie de censuras para los burgueses y de elogios para las ideas socialistas.

El periódico de *mayor circulación* ha dicho lo que se le ha figurado que pasaría allí, pero no lo que pasó.

¡Cuánto les cuesta á los diarios burgueses decir la verdad!

IMPREVISIÓN BURGUESA

París, 24.—Hacen constar varios periódicos el temeroso desarrollo que van tomando las ideas socialistas en el Franco-Condado, y muy especialmente en las localidades fabriles. En Dijón, Besançon, Dole y otras poblaciones, los elementos socialistas pueden decirse que dominan por completo, imprimiendo carácter á la Administración municipal y á las elecciones de carácter político.—AGENCIA FABRA.

Así es la clase burguesa. Preséntanse ante su vista los síntomas claros y bien marcados del avance del Socialismo, y en vez de apreciarlos para medir su importancia y adoptar la actitud que sus intereses le exigen, desdénalos ó no los observa siquiera. Pero cuando ve condensadas las fuerzas que aisladamente dieron á conocer aquellos síntomas, atúrdese cual si surgieran de repente y da á conocer por medio de sus órganos la sorpresa que le produce lo que ella juzga una aparición.

Empezó á desarrollarse el Socialismo revolucionario en Francia, y lejos de observarle y seguir su desenvolvimiento, pretendió contrarrestarle con la conspiración del silencio. Creció aquél y mandó á la Cámara de Diputados algunos representantes, y en vez de ver en esto una señal clarísima de la influencia que iban adquiriendo las ideas emancipadoras, sostuvo que no era otra cosa que el afán de la novedad. Vino después la conquista total de algunos Municipios por los socialistas y la entrada de importantes minorías de los mismos en otros Ayuntamientos, y no quiso darse á razones admitiendo que la idea nueva penetraba cada vez más entre los trabajadores, sino que achacó ese triunfo á la sorpresa y á las malas artes.

Explicándose de modo tan particular los progresos socialistas, tenía necesariamente que sentirse dominada por el estupor al ver, cuando se eligió la actual Cámara de Diputados, que formaban parte de ella 50 socialistas.

Repuesta un poco de este susto, y confiando, aunque vanamente, en que los representantes de la clase obrera consciente se dividirían al tratar algunas cuestiones, continuó en su sistema de negar importancia á las victorias socialistas y de sostener que vivían ilusionados los que creían que ganaban terreno los principios igualitarios.

Así ocurrió que el triunfo alcanzado en las últimas elecciones municipales por el Partido Socialista fué juzgado por ella como una derrota; los éxitos obtenidos por el mismo en elecciones legislativas parciales como cosa insignificante, y la gran manifestación de solidaridad proletaria que han creado la Vidriera Obrera como hecho que más ha de perjudicar que producir beneficios á la causa de la emancipación humana.

Pero cuando más aferrada se hallaba á ese sistema de negar lo innegable y de quitar importancia á lo que la tiene muy grande, alármase y llena de temor, como indica el despacho de Fabra que encabeza estas

líneas, al fijarse en que hay departamentos y comarcas enteras donde la Administración municipal tiene carácter socialista y las elecciones políticas llevan cada vez más el sello de la idea nueva.

Y la sorpresa y la alarma será mayor, mucho mayor, para la burguesía del otro lado de los Pirineos cuando, elegida la nueva Cámara de Diputados el año 1898, vea entrar en ella un contingente socialista más considerable que el que hay en la que ahora funciona.

Y como de ese mal han padecido y padecen, más ó menos, los explotadores de todos los países, han tenido y seguirán teniendo sorpresas semejantes á las de la burguesía francesa.

La clase explotadora española lleva idéntica marcha. Apenas se fija en el movimiento socialista, ni en su desarrollo, ni en los triunfos, materiales ó morales, que nuestro Partido alcanza. Nada vale esto para ella, nada significa, sólo merece su desprecio.

Sin embargo, día llegará en que, como la burguesía francesa y como la de otros países, se verá sorprendida por aquello á que no quiso prestar atención, é imposible, por lo mismo, de tomar las posiciones que más convengan á sus intereses.

Todas las imprevisiones cuestan caras, y la que muestra la casta explotadora en lo referente al malestar social y, por consiguiente, al desenvolvimiento del Socialismo, ha de perjudicarle en alto grado.

¡FARSANTES!

Este es el nombre que merecen los fundadores de los Círculos Obreros católicos.

¿No vivían hace años los trabajadores en condiciones miserables?

¿No carecían entonces de enseñanza?

¿No precisaban socorros en caso de enfermedad, inutilidad ó muerte?

¿No les era necesaria la distracción?

¿No les faltaba á sus pequeños el alimento y abrigo?

Nadie, ni aun los fundadores de dichos Círculos, que son muy embusteros, lo pueden negar.

¿Cómo se explica, pues, que antes no creasen semejantes Centros ni se mostrasen tan caritativos como ahora?

Muy sencillamente: antes el movimiento obrero no era tan importante como hoy; antes el Socialismo no ganaba á los trabajadores por centenas y por millares; antes los obreros creían en cosas que al presente juzgan embustes y tomaban en serio asuntos que hoy les causan risa; y en situación tal, es decir, cuando el dominio de la gente negra y reaccionaria sobre los trabajadores no exigía desembolso alguno, era innecesaria esa fingida caridad de que ahora hacen gala.

Si en estos momentos aflojan la bolsa, si sacan de ella una parte de lo que por distintos modos arrebataron y siguen arrebatando á los productores, no es porque les duelan las penas y los martirios de la clase proletaria, no es porque les preocupe su ignorancia y su miseria, sino para poner dificultades á la unión de los trabajadores y contrarrestar en lo que puedan los avances del Socialismo.

Por eso mismo, porque fingen una cosa proponiéndose hacer otra, son unos farsantes.

Pero su farsa no prosperará. Como las ideas que ellos representan no atraen á los obreros, no les queda más recurso para llevarse algunos proletarios, para ganar á los que tienen menos dignidad y ninguna entereza ni energía, que darles cuartos, que proporcionarles beneficios materiales. ¿Se disponen á gastar durante algún tiempo parte de lo que injustamente han adquirido? Pues ese gasto no les servirá para crear un serio obstáculo al movimiento obrero ni al Partido Socialista. ¿No quieren hacer desembolsos? Pues no tendrán á su lado más que media docena de fanáticos.

Lo que los reaccionarios obtendrán con los Círculos Obreros católicos será que los trabajadores conscientes de sus intereses y amantes de su dignidad y de la de toda su clase combatan con más energía que nunca á los modernos fariseos y muestren más fe y más empeño en difundir sus redentoras ideas.

Protestas contra el barbarismo.

Tan horrible é inhumana es la conducta del Gobierno consintiendo que se transporten de Cuba á la Península soldados moribundos ó en estado gravísimo, que no son únicamente los periódicos socialistas los que

condenan tan grande infamia, sino que hasta algunos diarios burgueses, mortificados por tanto salvajismo, piden que se adopten medidas para que éste desaparezca.

Entre estos periódicos figura *El Imparcial*, que ha publicado un artículo con el epígrafe *Cuestión humanitaria*, del que tomamos los siguientes párrafos:

De los vapores que vienen desde Cuba á la Península transportando soldados heridos ó enfermos, no hay uno solo que durante la travesía no arroje al mar varios cadáveres.

Algunos de los infelices defensores del honor y de la integridad de España espiran al pisar el suelo patrio.

Estas noticias tantas veces repetidas oprimen el corazón. Cada cual piensa en las angustias horribles de una agonía que no alcanza hasta dejar al moribundo en los brazos de sus padres. Es un suplicio parecido á aquel muy usado en los pueblos salvajes, donde se ahorca á la víctima dejándole rozar el suelo con la punta de los pies.

Es natural y conveniente que aquellos soldados, á quienes por inútiles para la campaña devuelve el inhospitalario suelo de Cuba á la Península, regresen cuanto antes á la tierra natal; mas para vivir, no para morir acumulando á las penalidades de la enfermedad las fatigas de la travesía.

Los vapores transatlánticos tienen enfermería, pero no están hechos para hospitales. La capacidad de esas enfermerías está calculada sobre el número de pasajeros sanos, no sobre el de un cargamento de valetudinarios y heridos. Así, aquellos á quienes la gravedad de su mal les obliga á permanecer postrados en dicho lugar del buque, están como amontonados los unos sobre los otros.

Las bascas del mar, un aire irrespirable, una temperatura imposible, juntan sus terribles efectos á los de la dolencia, y por si esto no fuese bastante, los estertores de cada moribundo, oídos desde las literas próximas, aceleran la agonía de los compañeros de aquél, quienes libran también con el mal la última batalla.

Se debe evitar á esos infelices tormento semejante, y tan caritativo objeto puede conseguirse con no permitir el embarque de aquellos desahuciados que, por los progresos de la enfermedad, se comprende que no habrán de resistir la molestia de la travesía. Si la naturaleza implacable les ha condenado á muerte en corto plazo, por lo menos que mueran tranquilos, sin el suplicio de los balances del barco y de las angustias del lugar que hemos descrito.

Aun en tierra cubana, el soldado expirante podrá dejar sobre su tumba una cruz y un nombre. Muerto en medio del Océano el héroe anónimo de la guerra, queda más anónimo todavía al caer su cadáver en las vastas profundidades, sobre las que nadie ha de ir á llorar.

Claro está queni sobre un vapor de la Transatlántica ni en cualquiera otra parte tiene persona alguna segura la vida; pero espumar los hospitales y sacar de ellos á los que marcadamente llevan los días contados y enviarlos á morir en tales condiciones, no se compadece bien con el espíritu de nuestro tiempo.

Vengan á la Península aquellos soldados que el hierro enemigo dejó inútiles para el servicio; vengan aquellos á quienes clima tan traidor no consiente volver á las fatigas de la campaña; pero vengan todos á vivir aquí más ó menos trabajosamente; pues el cariño y el respeto de todos procurarán hacer menos penosa su existencia. Enviarlos á morir en el camino por docenas, es cosa que ya no debe tolerarse más.

Termina su artículo *El Imparcial* pidiendo al ministro de la Guerra que tome una determinación capaz de acabar con semejante horror.

Por más que *El Imparcial* pesa mucho en el ánimo de los gobernantes, y en muchas ocasiones ha sido atendido, tememos que esta vez, por tratarse de miserables proletarios, no se le haga caso, y eso que nunca como ahora habrá pedido una cosa más humana y más justa.

Pero aunque se le atiende, siempre será una vergüenza para el Gobierno conservador y para la clase á quien éste representa haber dado lugar con su indiferencia ó su abandono al horrible fin que han tenido muchos de los soldados enfermos trasladados á la Península desde la gran Antilla.

NUESTROS MUERTOS

Otro soldado acaba de perder el Partido Socialista: **Constantino Fuentes**, miembro de la Agrupación ferrolana.

Era un revolucionario convencido y un bello compañero, por lo que contaba con la estimación de todos los socialistas de El Ferrol.

Lamentamos la pérdida de tan buen correligionario y enviamos el pésame á su afijida familia.

VICTORIAS SOCIALISTAS

En Gretz (Alemania), han sido elegidos miembros del Ayuntamiento dos socialistas.

Es la primera vez que nuestros correligionarios han luchado en esta población.

En Grabow, los socialistas han ganado las dos terceras partes de los puestos del Ayuntamiento, echando, por consiguiente, de él, á la mayoría burguesa.

**

En las elecciones municipales verificadas poco ha en Inglaterra, han conseguido los socialistas 16 puestos en las siguientes poblaciones: en Bradford, 1; en Botherham, 1; en Hull, 1; en Keighley, 1; en Sunderland, 1; en Gateshead, 3; en Wolverhampton, 1; en Leicester, 1; en Glasgow, 5, y en Aberdeen, 1.

Además, en Govan, han sacado electo un representante de barrio.

De esos 17 puestos corresponden: 1 á los socialistas independientes; 1 á la Federación Social Democrática, y 15 al Partido del Trabajo.

Trabajadores: La emancipación de nuestra clase necesita el concurso, no sólo de los obreros varones, sino de las mujeres proletarias, más explotadas aún que nosotros. Procuremos, por tanto, atraerlas á las filas del Socialismo y no desperdiciemos ocasión alguna de organizarlas por oficios.

DATO ELOCUENTÍSIMO

Todos los corresponsales en Cuba de los periódicos burgueses han transmitido á ésta la siguiente noticia de estadística sanitaria:

En la primera decena de noviembre había en la Isla **17.340** enfermos.

Del vómito, 1.453.

Cifra de mortalidad: 163 por 1.000.

¿Puede haber dato que demuestre mejor á los trabajadores lo que es para ellos la guerra de Cuba?

Sin contar los que mueren en el campo de batalla al filo del machete ó por las balas de los insurrectos, pierden la existencia 16 soldados por cada 100 de los que entran en los hospitales.

¿Les parece á los proletarios que sacrificio tan grande, pérdida tan considerable de hijos, hermanos y compañeros, no merece que hagamos todos propósito de que no continúe por mucho tiempo? ¿No creen cuantos pertenecen á nuestra humilde clase que noticia tan desgarradora debe estimularnos á desplegar actividad y energía con el fin de exigir que se ponga término á una lucha que tantísimas vidas arrebata?

Responder negativamente sería revelar que, ó no nos duelen los que mueren en Cuba, ó no nos quedan fuerzas más que para sollozar y lamentarnos.

Preciso es que hagamos otra cosa; que mostremos alguna virilidad; que nos unamos los que más sentimos las desastrosas consecuencias de la citada guerra, y que influyamos de un modo decisivo para que se ponga término.

¡A la unión, pues, víctimas del capitalismo!

LA BURGUESÍA

CONTRA

EL PARLAMENTO (1)

Los vicios que vemos en el mecanismo parlamentario no nacen del Parlamento sino del organismo que lo mueve. Al indagar las razones de la corrupción política en el parlamentarismo nos vemos obligados á reconocer, aunque indirectamente, que el origen de semejante corrupción está en el sistema social, por virtud del cual los diputados son los representantes de Fulano y Mengano, es decir de los potentados que quieren poner el sello de su dominio político al dominio que ejercen sobre el país. La inmoralidad de las personas, la inmoralidad del partido y la inmoralidad del Gobierno son la consecuencia necesaria de ser hoy el parlamentarismo el instrumento de los intereses de una clase que vive de la inmoralidad, y que de la inmoralidad ha hecho un arma para defender sus vacilantes privilegios. Y sino ved, en efecto: los Fulanos y Menganos que, merced á la corrupción y á la influencia, envían

(1) Cuando en España ha llegado hasta lo nauseabundo el descrédito del sistema parlamentario y todos se han desatado contra él, nos parece útil traducir el siguiente artículo, que deja las cosas en su verdadero punto. El autor de este trabajo es uno de los militantes italianos más activos é ilustrados.

al Parlamento sus diputados, son gente toda que vive siempre de la estafa, sobre las espaldas de la clase trabajadora. Para disfrutar de su cómodo puesto de parásitos necesitan ellos de la defensa política, y para ello envían al Parlamento—valiéndose de su propia inmoral influencia—sus abogados y procuradores, los cuales tienen el mandato de defender á toda costa el parasitismo de sus mandatarios. A este criterio fundamental, por tanto, está subordinada toda la gestión del diputado, y se da el espectáculo de partidos que defienden una inmoralidad cualquiera porque favorece la causa de la clase que representan, y se da también el espectáculo de Gobiernos que se personifican en los hombres más inmorales, pero que son apoyados por poderosas mayorías porque dirigen con vigor la guerra contra los intereses contrarios á estas mayorías.

A semejante causa se reduce, evidentemente, todo lo que viene repitiéndose respecto á la mentira de las luchas parlamentarias, á los hábitos de favoritismo y á la corrupción personal de los diputados. ¿Acaso, de hecho, no se oculta, bajo la apariencia de la más ruda oposición, la profunda alianza de los intereses? Poco tiempo hace, Rudini, jefe entonces de la oposición, en su discurso de Palermo, se encaramaba ingenuamente contra Crispi diciéndole: «¿Y por qué nos habéis enviado á casa? ¿No estuvo esta Cámara siempre de perfecto acuerdo con vosotros en lo que respecta á la defensa de las clases directoras? ¿No hemos aprobado las declaraciones de estados de sitio y las leyes de excepción?»

Ni tampoco es menos claro que el favoritismo y los intereses de campanario en el Parlamento son la fiel expresión del hecho de estar la burguesía—que forma un todo homogéneo y solidario contra las demás clases—agitada y dividida interiormente por el demonio de una implacable lucha intestina, en que las fuerzas de los particulares están en perpetuo combate para obtener la mayor parte posible del gran botín.

¿Y no proviene la corrupción personal de los diputados burgueses de ser los instrumentos de esta turbulenta solidaridad y de esta confusa concurrencia? Poco importa á tan torcidos intereses con tal de ser bien servidos, que aquellos que le sirven procuran ó no cobrarse también con abundancia de los frutos del saqueo.

Dígalo Crispi por todos.

El parlamentarismo, por tanto, no es la causa de los males que padece nuestra vida pública. Y no es cierto tampoco que por sí mismo esté en «decadencia» el parlamentarismo ó se muestre insuficiente para las funciones que le fueron asignadas por su formación histórica. Antes por el contrario, la misma podredumbre que, merced al parlamentarismo, sale á flote, nos da la razón para afirmar que este mecanismo de la representación política cumple exacta y magníficamente sus funciones. Pero precisamente por esto en los actuales momentos tiende la clase dominante á dejarlo, provisionalmente, á un lado. La dictadura puede servirle mucho mejor en estas dificultades: con la dictadura se reducen al silencio las rivalidades internas de clase, y se quita la ocasión de ciertos escándalos que la comprometen ante las clases sometidas. Por otra parte, la dictadura es más conveniente para el combate, y un verdadero combate es el que hoy tiene empeñado el capitalismo contra el movimiento proletario. Por tanto, ¡guerra al parlamentarismo en sus alturas y en sus fundamentos! es decir, ¡guerra á las «uniones» políticas y guerra al derecho electoral! He ahí la táctica del partido conservador en la hora presente, táctica que tanto más se impone cuanto que el proletariado, al impulso de la propaganda socialista, da á entender que se prepara al asalto del sistema parlamentario para apoderarse de él y volverlo como arma decisiva contra sus dominadores.

De esta maniobra, en parte instintiva, en parte consciente de la política conservadora, son instrumento voluntario ó inconsciente los que pronuncian su requisitoria contra los Parlamentos en nombre de doctrinas sin consistencia científica.

Mas no por esto ha de entenderse que los socialistas creen que la forma actual del parlamentarismo haya de ser inmutable y eterna. El parlamentarismo, como todas las instituciones, es una forma histórica, responde á las necesidades de un Estado dilatado y centralizado, en el cual se agitan clases con opuestos intereses; es el mecanismo según el cual se manifiesta la voluntad colectiva, hoy monopolizada por la clase dominante. Por esto es un mecanismo que las clases dominadas indispensablemente tienen que recabar para hacer valer sus intere-

ses, es decir, para hacerse intérpretes de la voluntad colectiva. Y el día en que sean árbitros de este mecanismo, deberán, para realizar su propia emancipación, emplearlo para abolir la causa de los antagonismos de clase.

Conseguido este objetivo supremo del movimiento proletario socialista, podrá decirse que ha sonado la hora de la transformación del parlamentarismo; los órganos de la voluntad y de la acción colectiva cesarán de efectuar la función del gobierno de los hombres, para cumplir el gobierno de las cosas: perderán el carácter político y revestirán el carácter económico.

Pero ahora — y hasta tanto que se libre la gran batalla contra el capitalismo — nuestro esfuerzo debe encaminarse a la defensa del Parlamento y a obtener la mayor influencia posible en el Parlamento y sobre el Parlamento.

Los socialistas que creen obrar a favor de los revolucionarios y de los positivistas al seguir a los doctrinarios burgueses en su campaña contra el parlamentarismo son inocentes, que, sin saberlo, hacen el juego del enemigo. — LEONIDAS BISSOLATI.

UNA MONSTRUOSIDAD

La Prensa burguesa ha dado la noticia de que en la causa instruida con motivo de la horrible explosión de la calle de los Cambios el fiscal militar ha pedido para *veintiocho* procesados la pena de muerte, y para *cinco* y *nueve* la de cadena perpetua.

Si a esto agregamos que, según cartas enviadas por los mismos interesados a *El Nuevo Régimen*, se ha empleado el tormento para arrancar declaraciones, y, según una exposición elevada por 75 procesados al ministro de la Guerra, y publicada en el periódico del Sr. Pi, se han cometido en dicha causa una porción de irregularidades, todas en perjuicio de los acusados, nos asalta el temor de que la burguesía española, movida sólo por un odio feroz y por una sed de venganza rayana en la más horrible de las crueldades, pretenda castigar con las mayores penas, no sólo a los autores y cómplices, si es que éstos han parecido, del célebre crimen, sino a los que, no teniendo parte ninguna en él, han sido únicamente detenidos por profesar ideas anarquistas.

Si tal hiciera la gente que, en parte, es culpable de que haya individuos que realicen actos tan terribles como el del Liceo y el de la calle de los Cambios, sobre descender hasta el punto de confundirse con los tigres y las hienas, se haría acreedora a una enérgica protesta de parte de cuantas personas ponen el sentimiento de humanidad por encima de todo.

No es con pena de muerte ni con cadena perpetua con lo que se curan los trastornos cerebrales que producen una degeneración física y un ambiente social por todo extremo insano; otra es la terapéutica que puede curar males tan graves. Pero ya que hoy tengamos la desgracia de ver aplicar aquella, aplíquese tan sólo a los verdaderamente culpables, mas no se haga extensiva a quienes podrán estar totalmente equivocados en su manera de pensar, pero no han cometido ningún delito al propagar y defender las ideas anarquistas.

Si otra cosa hace la clase dominante cometerá una monstruosidad, que acelerará su caída y la privará de todo derecho a quejarse de que se la combata con toda clase de armas.

NO NOS HEMOS EQUIVOCADO

En el número anterior expusimos la distribución que, a juicio nuestro, se haría del empréstito de los 400 millones (menos de 372 en efectivo).

Para que se vea que hemos estado en lo cierto, copiamos a continuación las bases que para la distribución del empréstito presentó el ministro de Hacienda en el Consejo que celebró el Gobierno el sábado:

1.^a Aligerar al Banco de España del papel que tiene en su cartera por los diferentes préstamos que ha hecho al Tesoro con destino a la guerra de Cuba, y que ascienden próximamente a 150 millones de pesetas.

2.^a Recoger una gran parte de las garantías que dió el Ministerio de Ultramar para obtener recursos, los cuales son billetes hipotecarios de la Isla de Cuba. Se recogerán unos 100 millones de pesetas próximamente, y entre ellos figuran los 60 que se entregaron al Banco de París por su préstamo de 50 millones.

3.^a Reintegrar al presupuesto extraordinario los 31 millones de la Compañía Arrenda-

taria de Tabacos, que, a calidad de préstamo al Ministerio de Ultramar, habían tenido aplicación en los gastos de la guerra.

4.^a Liquidar los débitos correspondientes a transporte de tropas y material de guerra a Cuba y Filipinas y otros gastos. En este grupo entra lo que se adeuda a la Compañía Transatlántica, que importa nueve millones y pico de pesetas.

Y 5.^a Las demás cantidades tomadas con cargo a la deuda flotante del Tesoro quedarán en esta situación, porque devengan un interés de 5 por 100.

Aunque la base 4.^a no determina la cantidad a que ascienden los débitos correspondientes a transporte de tropas, material de guerra, etc., bien se puede asegurar que, restadas las partidas que comprenden las cuatro bases, el remanente que quedará para la guerra no pasará de 50 millones de pesetas.

Así es, que el empréstito se ha hecho para pagar a los acreedores del Estado, que habrán cobrado muy buenos intereses. Esto explica perfectamente el calor con que muchos de esos patriotas acogieron la obra de los Sres. Cánovas y Reverter, y hasta las lágrimas que derramó en el banquete celebrado en el Banco uno de los consejeros de éste al saber que el empréstito se había cubierto con exceso.

Pronto se gastarán los 50 millones que quedan y volverá a repetirse el juego de que nuestros primeros usureros presten al Gobierno los fondos que necesite, y que ellos cobrarán después bien acrecentados.

El patriotismo burgués es así: los ricos a valer de las desdichas de la patria para aumentar sus millones; los pobres a la manigua a morir de un balazo ó de la fiebre amarilla.

AL MINISTRO DE FOMENTO

Quizá no se acuerde V. E. de que cuando se construyó en Toledo el edificio para Colegio de Huérfanos de Infantería se vino abajo un paredón de él, que aplastó a varios obreros, y acaso ignore que el contratista de aquella obra era D. Evaristo Lombos, hombre sin pizca de aprensión en lo que toca a explotar a los trabajadores.

No se nos ha dicho si a causa de tan terrible accidente se exigió responsabilidad al mencionado señor, aunque nos inclinamos a creer que, por disponer de miles de duros, no se le exigió ninguna; pero lo que se nos ha manifestado por obreros que nos merecen entero crédito es que ese mismo D. Evaristo Lombos tiene la contrata del edificio que se está construyendo en esta capital para Escuela de Sordo-Mudos, y que, sin duda para obtener crecidas ganancias, el trabajo que allí se hace es de batalla y del más pésimo gusto.

De ser esto exacto, ¿no podría ocurrir en dicha obra, señor ministro, lo que aconteció en la de Toledo? Además, ¿cómo consiente que eso se haga quien tiene el deber de mirar por los intereses del Estado, que son los de la nación?

Por una cosa y por otra, aunque la primera es de mayor importancia, deseáramos que se fijase V. E. en estas líneas, y bien por sí mismo, bien por un empleado de toda su confianza, averiguase lo que hay de verdad en esta denuncia — oyendo, ¡claro está! a los obreros que nos han informado — y procediese después cual manda la justicia, no la que se suele hacer a los ricos, sino aquella otra que no establece distinción entre el que tiene y el que no tiene.

Acostumbrados a ver desatendidas casi todas las peticiones que formulan los obreros ante los Poderes públicos ó alguno de sus representantes, tenemos escasa confianza en que esta solicitud prospere; habiéndola hecho principalmente por complacer a trabajadores que aun acarician la ilusión de que los de arriba se preocupan algo de los que nada tienen, por más que éstos sean los productores de casi todo.

DISCURSO DE GUESDE

REPÚBLICA AL SEÑOR DESCHANEL EN LA DISCUSIÓN DEL PROYECTO DE LEY ACERCA DEL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

(Continuación.)

Ni el corazón bueno ó malo de los patronos, ni sus cualidades personales, ni aun la intervención de la ley, pueden fijar, reducir ó aumentar la parte del producto correspondiente al trabajo. Esta se determina por la esclavitud de hecho de los trabajadores que, desposeídos de todos los medios de producción, se ven obligados a contentarse con lo que se les quiere entregar como limosna para producir lo que adquieren los otros.

¡Ah! Recuerdo que el Sr. de Mun, y no el Sr. Deschanel, ha dicho aquí: «Si, es verdad, no hay más que producto; el salario no responde a la productividad total del trabajo; pero los socialistas dan a entender que todo lo que en el producto del trabajo no corresponde al salario, todo esto va, a título de beneficio, a manos de los contratistas ó de los capitalistas.»

Nosotros nunca hemos dicho eso; nunca los socialistas, nunca los marxistas, nunca Marx, han padecido de ceguera tal que no hayan comprendido que en el producto anual del trabajo una parte es absorbida por la renovación de la maquinaria, otra por los gastos generales, otra por la dirección de la empresa y la última, en fin, por el desarrollo de ésta.

Jamás, ni una sola vez, hemos pretendido creer que todo lo que no sea salario represente realmente trabajo robado. Al contrario, hemos afirmado que en la sociedad de mañana una parte del producto no se destinará al consumo directo y personal de los trabajadores manuales é intelectuales, sino a sufragar los gastos generales, bien que muy reducidos, al deterioro de las máquinas y a la satisfacción de otras necesidades, que, lejos de negar, hemos siempre afirmado expresamente.

¿Pero quiere decir esto que, aparte de los gastos indispensables, tanto en la producción del porvenir como en la actual, no hay alguna cosa que se llama beneficio, y que el señor Deschanel reclama para el capital, es decir, para el trabajo anterior ó muerto? No, porque el trabajo muerto ha recibido ya su remuneración. (Aplausos en la extrema izquierda.)

Esta remuneración ha sido el salario, los sueldos, el precio que se ha pagado por él cuando era trabajo vivo. Ha sido remunerado en el pasado y no puede tenerse la pretensión de que lo sea eternamente; hay en esto una confusión que es preciso desvanecer en absoluto. El trabajo pasado, el trabajo representado por los que han podido economizar, tiene derechos, pero no se concibe que tenga más que el trabajo presente encarnado en los trabajadores. Y no se puede admitir que aquél se imponga a éste para explotarle y decirle: «Tú me vas a mantener perpetuamente.»

Pues bien: esto es lo que el Sr. de Mun llama la remuneración legítima del capital; precisamente emplea una frase que basta para juzgar el verdadero sofisma que se oculta detrás de las palabras. Ha hablado de la necesidad de «remunerar la primera materia». Según esto, el algodón, la lana, fabricados en el Norte, no son cosas, sino personas que nos alargan la mano y exigen una remuneración. ¡Esto es dar vida a la materia inerte y muerte para suprimirla a los hombres! (Exclamaciones en la derecha.)

El Sr. Carlos Ferri. — Pero ese algodón lo han producido trabajadores.

El Sr. Enrique Laniel. — Ha querido decir el precio de la materia primera y la materia primera misma.

Julio Guesde. — Ignoro lo que ha querido decir, pero afirmo que la expresión basta para juzgar la tesis sostenida. Porque es preciso llegar hasta este punto, hasta reclamar una remuneración por la primera materia... (No, no, en el centro y en la derecha.)

El Sr. Adrián Lannes de Montebello. — Para el precio de la primera materia.

Julio Guesde. — ... Una remuneración para las máquinas, una remuneración para el caballo de vapor hoy y para el volt eléctrico mañana, si se quiere que sea legítima lo que se llama la remuneración del capital.

El Sr. Laniel. — ¡Juguéis con las palabras!

Dejante. — ¡Y vos juguéis con las cosas!

Julio Guesde. — Hacía notar que el Sr. de Mun, reconociendo desde luego que, aparte de lo que yo llamaría la reconstrucción y el desenvolvimiento de las condiciones materiales de la producción, que deben ser evidentemente deducidas con preferencia del producto anual del trabajo, ha añadido: la otra parte, la que constituye propiamente hablando el beneficio, y que para él representaba la remuneración de las primeras materias, como para el Sr. Deschanel la remuneración del trabajo muerto, es en extremo limitada.

Se ha hablado de ella sin cesar a los trabajadores — decía él —; se ha presentado como un diezmo opresor cuando, en realidad, es una parte infinitesimal del producto de su trabajo, y os citaba en su apoyo una estadística oficial del Estado de Massachusetts, según la cual el beneficio alcanzaba apenas a dollar y medio por trabajador.

Aquí tengo las cifras de los beneficios en los Estados Unidos durante un periodo de treinta años desde 1850 a 1880. Están tomadas de la notable obra de Groulund *The cooperative commonweal*. Vais a ver lo que es realmente esta parte de capital que se califica de ridícula, de la que nosotros no deberíamos ocuparnos, y que explotan los colectivistas para excitar a los proletarios contra la sociedad capitalista actual.

En 1850, la producción total de la industria manufacturera de los Estados Unidos — descontadas las primeras materias, el combustible, el reparo del material, los gastos generales y otros indispensables — se elevó a 2.187 millones; en 1860, a 4.025 millones; en 1870, a 6.550 millones, y en 1880, a 9.110 millones.

La parte de los trabajadores en concepto de salarios fué de 1.187 millones para 957.000 obreros en 1850.

La parte del capital ha sido de 1.000 millones. ¿Lo entendéis? Salarios, 1.187 millones; beneficios para el capital, 1.000 millones.

En 1860, los salarios de 1.900.000 trabajadores ascendieron a 1.895 millones de francos; el beneficio capitalista, a 2.180 millones.

En 1870, los salarios de 2 millones de trabajadores ascendieron a 3.100 millones; el beneficio del capital, a 3.550 millones.

En 1880, los salarios de 2.730.000 trabajadores ascendieron a 4.700 millones; los beneficios capitalistas a 4.410 millones.

Todo esto quiere decir que la parte correspondiente al trabajo, según la distinción que el Sr. Deschanel proclama como eterna y necesaria y que nosotros queremos que desaparezca, ha sido en 1850 de 54 por 100; en 1860, de 47 por 100; en 1870, de 47 por 100, y en 1880, de 51 2/3 por 100; en tanto que la parte del capital ha sido 46 por 100 en 1850; 53 por 100 en 1860; 53 por 100 en 1870, y 48 1/3 en 1880.

Lo que quiere decir también que el salario medio anual por obrero ha sido en 1850 de 1.225 francos; en 1860, de 1.450; en 1870, de 1.550; en 1880, de 1.725; en tanto que la ganancia capitalista por cada obrero era de 1.025 francos en 1850; de 1.625 en 1860, de 1.725 en 1870, y de 1.617 en 1880.

He aquí cómo se presenta ante nuestra crítica este beneficio que se reputa cantidad despreciable y que injustamente — según se dice — incluimos en nuestra aritmética socialista. Dicho beneficio constituye, no ya el diezmo feudal anterior a 1789, una décima parte del trabajo humano, sino, término medio, las cinco décimas partes de este trabajo, arrebatadas a los trabajadores.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid. — El sábado último se reunieron en el Salón Variedades los obreros panaderos con el fin de enterarse de la comunicación que a su Junta Directiva había dirigido la de los patronos. En dicha comunicación, que fué leída, se dice que los dueños de tahona aceptan el sistema *á seco*, pero quedando en libertad de tratar individualmente con sus operarios acerca del salario que ha de percibir cada uno. Aunque no de un modo explícito, se da a entender en el citado escrito que no aceptan el compromiso de dar pan a sus operarios.

Estas declaraciones de los dueños son verdaderamente extrañas, puesto que si se exceptúa a media docena de ellos, todos los demás tienen establecido el sistema *á seco* en la forma que han pedido los obreros, ó sea el mismo salario que antes tenían y, a cambio de la comida, 5 reales y pan libre ó 6 reales sin pan.

Después de una ligera discusión, se acordó mantener lo ya resuelto en la última asamblea, esto es, que no se trabaje en ningún establecimiento donde el sistema *á seco* en las condiciones ya dichas no sea admitido.

Dióse cuenta de que había sido puesto en libertad el compañero que, so pretexto de haber ejercido «coacción» fué preso hace algunos días, y de que habían sido detenidos otros dos tan arbitrariamente como aquél.

Se abrió una suscripción para dichos presos, que produjo 21,50 pesetas.

Se acordó dar las gracias a la Sociedad de Albañiles por la felicitación que ha dirigido a los obreros panaderos y hacerle presente que éstos se pondrán a su lado siempre que tenga que luchar por su mejoramiento.

Hablaron luego los compañeros Pérez, Fra-ga, Paz (J.), Antelo, Louro y Paz (A.), que señalaron la importancia de la victoria alcanzada con el establecimiento del sistema *á seco*, dijeron que tras ésa, y a su debido tiempo, se obtendrían otras, se congratularon del hermoso espectáculo que venían dando los obreros panaderos con su unión y recomendaron calurosamente que ésta se mantuviera con firmeza hasta lograr abolir la explotación.

Nuestro amigo Iglesias, invitado al acto, puso de relieve los esfuerzos hechos por los dueños de tahona para romper la unión de los que en un tiempo eran tratados por ellos cual esclavos, su impotencia para lograrlo, los progresos hechos en la asociación por los obreros panaderos, así como el temple demostrado por éstos en sus luchas y la trascendencia del triunfo que habían alcanzado.

La implantación del sistema *á seco* — dijo — representa para vosotros el haber hecho trizas el primer eslabón de la cadena de vuestra esclavitud; y así como habéis roto ese eslabón, romperéis los demás, hasta llegar a ser libres.

Fustigó duramente al periódico *Los Gremios* por defender a los dueños de tahona y tachar de caprichosas é injustas las modestas reclamaciones de los operarios, y terminó su discurso encareciendo a los obreros panaderos que se mantengan unidos y que vayan de la mano con todos los que son víctimas de la explotación.

Todos los compañeros que usaron de la palabra fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenaba el Salón Variedades.

La Sociedad de Obreros panaderos ve aumentar todos los días sus filas.

— La reunión de propaganda societaria que había organizado la Sociedad de Carpinteros de taller para el viernes próximo pasado, se suspendió a causa de encontrarse enfermos dos de los compañeros que debían usar de la palabra.

Oportunamente se anunciará la fecha en que ha de verificarse dicha reunión.

Barcelona.—Sociedad de Lampistas, Latoneros y Hojalateros.—Suscripción a favor de la huelga de sombrereros de Palma de Mallorca: N. V., 0,25; V. S., 0,50; J. P., 0,20; A. P., 0,20; A. V., 0,25; P. F., 0,15; R. P., 0,25; J. S., 0,30; J. M., 0,40; D. C., 0,25; V. M., 0,25; F. B., 0,25; A. M., 0,50; A. S., 0,45; F. S., 0,50; J. V., 0,25 y A. M., 0,20.—Total, 5,15 pesetas.

Manresa.—Un individuo de la Sociedad de Albañiles se permite inventar calumnias contra la Unión General de Trabajadores de España, persiguiendo el propósito de que dicha Sociedad se separe de ella.

Tan intemperante es el sujeto en cuestión, que hace poco tiempo insultó groseramente a un compañero dignísimo porque se oponía a que figurase en el orden del día de la junta general inmediata si se habían de pagar o no las cuotas reglamentarias para la huelga de Picapedreros de Barcelona.

Quisiéramos no tener que decir las ideas que profesa ese individuo.

Erandio.—Ya se ha constituido la Agrupación Socialista en este punto.

El Comité le componen los compañeros siguientes:

Felipe Martín, presidente.—Martín Sáez, tesorero-contador.—Cándido Zarobe, secretario.—Fermín N. y José Muñiz, secretarios.

Estos compañeros, en el nombre de sus representados y en el suyo, envían a todos sus correligionarios un cariñoso saludo.

Con esta Agrupación son siete las que cuenta en Vizcaya el Partido Socialista.

El Ferrol.—Siguen aumentando las fuerzas de la Agrupación Socialista.

—Se ha reorganizado la Sociedad de Carreteros.

Neda.—Los carpinteros que trabajaban a las órdenes del patrono Lorenzo Romero están en huelga por no haber accedido éste a concederles igual jornada que trabajan sus compañeros de El Ferrol.

Dicho patrono, después de haber apurado en vano todos los recursos para encontrar quien supliera a los huelguistas, ha publicado un escrito en el periódico burgués *El Departamento* considerando a nuestro correligionario Fernández causante de la huelga, llamándole falso apóstol del Socialismo y atribuyéndole propósitos ambiciosos.

En un extenso escrito, nuestro compañero le ha probado que el culpable de la huelga es él—el patrono Romero—, ha rebatido todos los argumentos en que funda el citado burgués sus apreciaciones y le ha retado a demostrarle en público la verdad de cuanto afirma por escrito.

La Sociedad de Carpinteros de El Ferrol apoya con todas sus fuerzas a los huelguistas de Neda.

EXTERIOR

Portugal.—Los pescadores de Cezimbra, declarados en huelga por haber despedido los patronos injustamente a cuatro operarios, han vuelto al trabajo ante la revocación del despido hecho por aquéllos.

Además, los patronos se han comprometido a aumentarles el salario dentro de un corto plazo.

Nuestra enhorabuena a esos compañeros por su doble victoria.

Francia.—Los obreros del gas en Burdeos han logrado una victoria después de un día de huelga. Reclamaban mejoras en su trabajo, y aunque al principio negábase a darlas la Compañía, cedió inmediatamente que se hizo

cargo de la firmeza de los huelguistas y de que el Municipio le rescindía el contrato en cuanto faltara luz a la población.

—Según hemos podido apreciar por los despachos que publican los periódicos burgueses, el Gobierno francés ha vuelto a faltar a la ley y cometer atropellos excitando a sus subordinados a que impidieran o trastornaran la manifestación que los socialistas de Carmaux pensaban celebrar el 29 del pasado con motivo de ir allí Jaurès a dar cuenta de su conducta como diputado.

En el próximo número relataremos detalladamente la nueva hazaña del Gobierno republicano.

Italia.—El Centro Socialista de Milán ha acuñado medallas con el retrato de Marx, para expenderlas a precio reducido entre nuestros correligionarios.

Una de las primeras, fundida en plata, la remitió aquél, acompañada de una expresiva dedicatoria, a Leonor Marx, la cual ha respondido en los siguientes términos a la fina atención de los socialistas milaneses:

«Querido compañero: No sé cómo expresar mi agradecimiento a usted y a los demás compañeros de Milán por la hermosa medalla que me han enviado. Tampoco me es dable expresarles la emoción que he experimentado al recibirla y lo orgullosa que estoy de poseerla por expresar lo que mi padre habría querido que significara, no la admiración sentimental por un hombre, sino vuestra fe socialista.

«Esta medalla dice, además, que vosotros no aceptáis ideas más o menos privadas de fundamento, sino que aceptáis el Socialismo científico, y que es esta ciencia en la que vosotros creéis.

«Por otra parte, la medalla significa que habéis comprendido que somos un partido de lucha, y que es en el terreno político donde debemos pelear como partido de clase, sin compromiso alguno con los partidos burgueses.

«Gracias, compañeros, por vuestra carta y por el presente, que conservaré toda mi vida en recuerdo de los hermanos y hermanas de Italia.

«Os saluda fraternalmente — ELEONORA MARX AVELING.

«Londres, 1906.»

Alemania.—El Gobierno imperial ha resuelto que desde el 1.º de enero del año próximo se establezca en todos los talleres militares del Imperio la jornada de 9 horas. Los beneficios de esta disposición alcanzarán a más de 50.000 obreros.

No hay que decir que esta medida, como otras favorables a la clase trabajadora, no se ha acordado de dictarlas el Gobierno alemán hasta que ha habido un Partido Socialista fuerte que lucha por el mejoramiento y la emancipación de los productores de la riqueza.

—Los obreros del puerto de Hamburgo, en número de 10.000, se han declarado en huelga reclamando aumento de salario.

Créese que la huelga se hará general. De Bremen, Amberes y de algunas poblaciones inglesas se envían auxilios a los huelguistas.

Bélgica.—El 25 del próximo diciembre se celebrará en Bruselas una Conferencia de los concejales socialistas belgas.

—El 22 del pasado se ha verificado en Gante una manifestación nocturna en honor del Vooruit con motivo de haber creado éste la

sías tártaras en Rusia, le hizo denunciar por la *Alianza occidental* como un escrito ultraherético, que predicaba las doctrinas funestas del comunismo alemán.

Ahora que el vulgo conoce el papel a que estaba predestinado «nuestro Comité», comprenderá fácilmente que éste sintiera odio de mercader contra el Estado y contra toda centralización de las fuerzas obreras. En efecto, mientras la clase obrera tuviera sus órganos representativos, los Bakounine y Netchaieff, revolucionando bajo el incógnito de «nuestro Comité», no podrían llegar a ser los detentadores de la riqueza social ni recoger los frutos de esta sublime ambición, que ellos trataban de inspirar a otros: *trabajar mucho y consumir poco*.

Nadie pondrá en duda que estas publicaciones rusas, así como los Estatutos secretos y los escritos publicados en francés después de 1866 por Bakounine, provenían de la misma fuente. Por el contrario, estas tres clases de escritos se completaban. Correspondían en cierto modo a los tres órdenes de iniciación de la famosa organización pandestructiva.

Los folletos franceses del ciudadano B. estaban escritas para los aliancistas vulgares y obtusos cuyas preocupaciones no convenían desvanecer. A éstos no les hablaba más que de anarquía pura, de antiautoritarismo, de libre federación de Grupos autónomos y de otras cosas puramente anodinas: el galimatías puro y simple.

Los Estatutos secretos estaban destinados a los hermanos internacionales del Occidente; la anarquía venía a ser aquí «el desenvolvimiento completo de la vida popular...

Caja de pensiones y para responder a las calumnias que contra la célebre Cooperativa han lanzado los periódicos burgueses.

Millares de hombres, mujeres y niños formaban el cortejo, en el que también figuraban muchos socialistas de Bruselas, Alost y Deynze.

Además de bastantes carretones adornados con banderolas y linternas venecianas, veíanse muchos transparentes entre el cortejo, en los que se leía epígrafes encomiásticos a la obra creada por los socialistas gantenses.

República Argentina.—La huelga de los mecánicos y los obreros de ferrocarriles continúa. Las autoridades, como es lógico, se han puesto de parte de los patronos prendiendo obreros, haciendo circular toda clase de noticias favorables a los explotadores, atribuyendo a los huelguistas ciertos atentados cometidos por la Policía y realizando otros actos tan ilegales como los citados.

Los huelguistas, revelando un temple propio de los expertos en esta clase de luchas, ni se han amedrentado ni tampoco dejados llevar por la irritación a extremos que pudieran perjudicarlos. Firmes en no ceder hasta que se atiende su reclamación, muéstranse prudentes y cautos para no dar pie a que sus enemigos les puedan quitar con apariencia de razón la gran fuerza moral que desde el principio les acompaña.

—Tres cuadrillas municipales de peones y albañiles de Buenos Aires se han declarado en huelga reclamando que se les reduzca la larga jornada de trabajo que vienen realizando y se les satisfaga dos meses de salarios que les adeuda el Ayuntamiento.

—Los alpargateros de la misma capital también se han declarado en huelga a fin de lograr mejoras en su trabajo. Varios patronos cedieron inmediatamente y se espera que los demás lo harán en breve.

BIBLIOGRAFÍA

La Revue Socialiste.—Sumario correspondiente al mes de noviembre: *Correspondencia de Tourgueneff con Herzen*, M. Stromberg.—*El problema fiscal*, L. Walras.—*De la frugalidad* (poesía), M. Legrand.—*El destino* (soneto), M. Réja.—*La cuestión social en Oriente*, H. Rosalt.—*Un drama social*, A. Richard.—*La organización del Socialismo en Francia*, E. Vaillant y A. Millerand.—*Edmundo de Goncourt y Paul Verlaine*, J. Ajalbert.—*La cuestión social ante los Cuerpos elegidos*, Dr. Delon.—*Revista de revistas*, P. Lagard.—*Movimiento social*, A. Veber.—*Revista de libros*, R. F., Un estudiante, P. B., Lumet y A. V.—*Boletín bibliográfico*, A. Livet.—*Suscripción para la Vidriera Obrera*, G. Renard.

Entre estos trabajos sobresalen por su novedad y por su interés los de Stromberg, Richard y Rosalt.

Se suscribe a esta revista en el Passage Choiseuil, 78, París, siendo los precios de ella para el extranjero los siguientes: un trimestre, 5 francos; un semestre, 10; un año, 20.

Crítica Social, revista quincenal dirigida por el diputado socialista Turati.

El último número publica notables trabajos de actualidad, sociología, filosofía, literatura y variedades.

El precio de esta importante revista fuera

de las malas pasiones», pero en el seno de esta anarquía existía el elemento directivo secreto, que eran estos mismos hermanos; no se les daba más que algunas indicaciones vagas sobre la moral aliancista robada a Loyola; no se hacía más que mencionar la necesidad de no dejar piedra sobre piedra, porque éstos eran occidentales criados en las preocupaciones filisteas y tenían necesidad de ciertos miramientos.

No se les decía la verdad, demasiado deslumbradora para ojos que no estaban hechos al verdadero anarquismo. Esta verdad sería descubierta por entero en el programa de la Sección rusa.

A los anarquistas *nonnatos*, al pueblo elegido, a su juventud de la santa Rusia hablaría sólo el profeta abiertamente. Allí, la anarquía debía ser la *pandestructión universal*; la revolución una serie de atentados y violencias audaces y hasta insensatas, que produjeran el espanto general, y otra serie de asesinatos, primero individuales, después colectivos; la sola regla de acción, la moral jesuita refinada; el tipo del revolucionario, el bandido. Allí, el pensamiento y la ciencia eran absolutamente prohibidos a la juventud, como ocupaciones mundanas que podrían producir la duda sobre la ortodoxia pandestructiva. A los que se obstinaban en permanecer en las herejías teóricas o aplicaban la crítica vulgar a los dogmas del amorfismo universal, se les amenazaba con la santa inquisición. Delante de la juventud rusa, el papa no tenía necesidad de reprimirse ni en el fondo ni en la forma.

La ausencia absoluta de ideas se expresaba en un galimatías tan pomposo, que no

de Italia es: semestre, 5,50 liras; un año, 10. Puede suscribirse en Milán, Portici Galleria V. E., 23, 2.

REUNIONES

El próximo domingo, a las nueve y media de la mañana, celebrará la Sociedad de Trabajadores en hierro y demás metales «El Porvenir», en su domicilio (Jardines, 20, 2.º), una reunión de propaganda societaria, a la que están invitados todos los trabajadores de dicho ramo.

El domingo 6 del corriente, a las tres de la tarde, celebrará la Sociedad de Guarnicioneros en la calle de Jardines, 20, 2.º, junta general para tratar los asuntos correspondientes al mes último.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Orense.—J. C.—Se manda una «Biografía». Murias de Paredes.—F. D.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero.

Sitjes.—J. C.—Recibidas 1,25 pesetas: 0,50 de cinco «Organizaciones» y 0,75 para la C. C. Barcelona.—A. G. Q.—Se mandan cinco «Socialistas».

Mataró.—J. R.—Idem íd. Salamanca.—J. T.—Recibidas por conducto de B. 0,75 pesetas del total de su cuenta.

Bilbao.—LUCHA DE CLASES.—Se sirve la suscripción que nos encarga.

Santander.—E. R.—Recibidas 32 pesetas: 30 de paquetes hasta el número 560, y 2 de dos «Socialismo y ciencia». Se envía una «Controversia».

San Martín de Provensals.—M. J.—Recibidas por conducto de Q. 7 pesetas de paquetes hasta el número 546. Se examinó su cuenta.

Palma de Mallorca.—A. Ll.—Recibidas 37,05 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 552, 0,80 de cuatro «Controversias», 1,05 de tres retratos y el resto para la «Biblioteca». Se remiten un «Colectivismo y revolución», tres retratos de Marx y tres de Engels. De lo demás se encarga la «Biblioteca».

Villanueva del Grao.—J. M. S.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 559.

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 12,50 pesetas: 7,50 de paquetes hasta el número 559, 1 de la suscripción de A. J. y 1 de la de A. G. hasta fin diciembre, 2 de la de A. G. G. hasta fin septiembre, 0,50 de dos «Biografías», que se remiten. Le faltan 0,25 pesetas. No tenemos «Estudios» ni «Gritos».

San Sebastián.—A. B.—Su cuenta es de 11 pesetas.

Déville-les-Rouen.—M. Ph.—Recibidos 15 céntimos de dos ejemplares, que se le remiten.

Gijón.—LA AURORA SOCIAL.—Se mandan 25 ejemplares de «Los socialistas».

El Ferrol.—F. F.—Pregunta J. T., de Sestao, si ha recibido una carta que le envió hace dos meses.

Manresa.—I. R.—Se hace lo que indica.

Palencia.—M. A.—Idem íd.

Marín.—J. R.—Se envía medio paquete más desde este número.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

es posible reproducirlo sin degenerar en lo grotesco.

Su mismo lenguaje no era ruso, sino tártaro, según la declaración de un ruso. Estos hombrillos de cerebros atrofiados se llenaban la boca de frases horripilantes para aparecer a sus propios ojos como gigantes revolucionarios.

Netchaieff guardaba con mucha reserva un librito escrito en cifras llamado el *Catecismo revolucionario*, diciendo que la posesión de semejante libro era el privilegio característico de todo emisario o agente de la Asociación Internacional. Según todas las deposiciones y pruebas evidentes aducidas por los abogados, este *Catecismo* estaba escrito por Bakounine, quien, por otra parte, jamás le negó la paternidad. Por lo demás, la forma y el fondo de la obra muestran claramente que provenía de la misma fuente que los *Estatutos secretos*, las *Palabras*, la *Justicia popular* y otras de que hemos hablado y de las cuales no era más que el complemento.

Estos anarquistas pandestructivos, que querían reducir todo al amorfismo a fin de instituir la anarquía en la moral, practicaban a la perfección la inmoralidad burguesa.

Esta moral aliancista, cuyos dogmas eran de origen cristiano, fué elaborada minuciosamente por los Escobares del siglo XVII. Sólo que la *Alianza* exageraba los términos hasta el ridículo y reemplazaba la santa Iglesia católica, apostólica y romana de los jesuitas por su «santa obra revolucionaria», archianarquista y pandestructiva. El *Catecismo revolucionario* era el Código oficial de

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES
PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL
por
FRANCISCO MORA

oficina, compuesta de miembros escogidos entre los *artels* de la localidad, verifica los cambios entre estos *artels*, administra todos los establecimientos sociales (dormitorios, marmitas, escuelas, hospitales) y dirige todos los establecimientos públicos.

Después venía una larga reglamentación sobre la educación, las horas de trabajo, la alimentación de los niños, las dispensas de trabajo acordadas a los inventores, etc.

¡Magnífica muestra de comunismo de cuartel! Todo se vuelve marmitas, dormitorios comunes, comisarios-tasadores y factores reglamentando la educación, la producción, el consumo; en una palabra, toda la actividad social, y encima de todo «NUESTRO COMITÉ» anónimo y desconocido como dirección suprema. Esto es lo que se llama antiautoritarismo puro.

Para dar a este absurdo plan de organización práctica la apariencia de una base teórica decía: «Todos los que deseen conocer el desenvolvimiento teórico completo de nuestras tesis principales, le encontrarán en el escrito publicado por nosotros: *Manifiesto del Partido Comunista*». Este Manifiesto no era otra cosa que la traducción rusa del *Manifiesto alemán del Partido Comunista* de 1847.

El mismo Bakounine, que abusaba de dicho *Manifiesto* para acreditar sus fanta-